

# *Deseos del alma*

KARINA ESTHER





Nací en Lima, un mes en el que el sol calienta la ciudad y las playas se llenan de amantes del mar. Yo soy uno de ellos. Soy acuariana. De nosotros dicen que somos libres, rebeldes, soñadores, románticos, inconstantes... Supongo que a veces es cierto.

Estudié Administración de Empresas en la Universidad de Lima. Muy buenos años. Aprendí mucho más de lo que los libros y los profesores pueden enseñar. Aprendí que existen amigas para toda la vida.

Amo la naturaleza y en ella una puesta de sol, el movimiento de las hojas al compás del viento, los colores del amanecer, el aroma del jardín húmedo, el canto de una calandria, la belleza de las aves de paso, la alegría del delfín, la ternura de un perro, el coraje de un caballo.

Y no tengo mucho más que añadir sobre mí, excepto lo más importante. Que amo la vida.

## Agradecimientos

El deseo de agradecer me transporta directamente a mi alma y desde ahí las palabras sobran. Puedo percibir una corriente que inmoviliza y al mismo tiempo eleva. Mi alma dirige mi vida. Me inclino ante ella con un profundo sentimiento de gratitud. Ella es la protagonista de mi historia ... gracias.

A todas las personas de mi vida. Cada una representa una estrella en el cosmos... gracias.

A todos los involucrados en este maravilloso proceso... gracias.

Mi familia, por dejarme ser quien soy, en silencio, en comunión y con mucho amor ... gracias. Papá, andemos juntos. Mamá, miremos el ocaso.

Marco y Gino, mis grandes amores, maestros y guardianes. Me enseñan desde sus miradas, a veces dulces, otras traviesas y también profundas, que el mundo hay que recorrerlo con alegría, sensibilidad y ganas... gracias.

Bruno, mi compañero en esta travesía ... gracias.

Querida Maya, para ti un jardín de lirios. Me ayudaste a abrir la puerta de mi corazón en el momento oportuno ... gracias.

Maite, la verdad envuelta en dulzura ... gracias. Lucy, servicio a plena luz del día... gracias.

Octavio, la voz de un padre. Castillos alrededor en cada encuentro ... gracias.

Fernando, la luz del Sur. Pensamientos eternos, gran visión... gracias.

Dakini Sky Dancers, perdón, voluntad y entrega... gracias.

Ángeles en la tierra, grandes mujeres: Jannette, Ursula, Adriana, Katrina, Malú, Chochi, Alicia, Carmen E., Ursula C., Nena, Tere, Nancy, Sole, Carolina, María Elena, Lilliam, Ani, Ineka, Carmen, Lula, Mónica K., Norma G. y muchas más.

Daniel, más que mi editor, mi amigo. Quien puede comprender claramente cada palabra escrita por mí. Conoce muy bien el lenguaje del corazón y desde ahí, su vida fluye con suavidad. Hazañas de un mago ... gracias por creer en el libro ... en mí.

El cielo estrellado y azulado espera paciente mi llegada y la tierra me viste de amor para el reencuentro.

## Antes del Inicio

Mensajes que llegan a mi alma en los momentos en que mi corazón vibra, alineado con el corazón del universo; se manifiestan en distintas tonalidades y texturas.

Algunas veces tocan la puerta de mi imaginación en la forma de figuras o vivencias; otras, el portal de mi corazón por medio de sonidos diversos; y otras tantas, la ventana de mis pensamientos, en forma de letras que se agrupan en palabras, ideas, oraciones:

Completamente despierta, en estado meditativo, imágenes de ensueño visitan mi mente. Observo totalmente extasiada historias que van, vienen y, seguras, se depositan en mí.

*"Soñando en la pradera de mis pensamientos empecé a volar muy alto al mezclarse lo vivo con lo celestial, al sentir cómo desde la tierra ese rojo con brillo ingresaba por mis pies, a la vez que el color blanco lleno de escarchas entraba por mi cabeza. Ambos se encontraban y se unían en mi centro, mi ombligo se convertía en una rosa..."*

Cantos, susurros, rugidos, mis oídos alcanzan a escucharlos, deslumbrados por las notas musicales tan variadas, todas en un mismo ser. El canto de las guitarras, el susurro del viento, el rugir de las olas, el silbido de esa calandria, entran por mi piel que no deja de palpar plácidamente.

*"Tu vivir sopla un silbido, trae tu canto  
recurso a tus voces.  
Entumecer el fluido de mi sangre en  
vitalidad, creatividad sumergidas  
donde ya no hay luz, donde me  
transformo mi espacio conduce el  
amor alado en ti"*

Las palabras aparecen en mi mente, delicadas, con ternura, con la única finalidad de transcribir desde mi posición los consejos que la fuente sagrada de amor puro, que algunos llaman Dios, constantemente suele enviar y yo puedo percibir, indefensa.

*"Cada uno lleva en su interior a un mago, aquel que solo sabe realizar hazañas blancas y puras, aquel que puede convertir todo en nada y nada en todo, aquel que vierte el elixir de la vida en sabiduría, amor y paz. Déjalo pasar. Abrázalo con intensidad, más allá de tus límites y sentirás que siempre estuviste en él y él siempre estuvo en ti. Él desea que despiertes y veas la maravilla del mundo, la fabulosa vida que existe en y alrededor de ti... él también soy yo...":*

Amor, mucho amor y solamente amor.

Karina Esther

## Inicio

En el mar de mis emociones (casi siempre inconstante en aquella época en que buscaba la alegría de existir en el mundo exterior) es donde empieza mi viaje por rutas desconocidas.

Muchas dudas y muy pocas respuestas o, a decir verdad, ninguna respuesta. Esa tarde era oscura. La lluvia caía sobre mi rostro cubierto de ideas falsas y, por consiguiente, de un falso sentido de lo que es vivir.

Sucesos dolorosos y de mucha angustia agitaron mi piso irreal, haciéndome sentir en carne propia que en un abrir y cerrar de ojos la realidad puede cobrar tonalidades más claras o más oscuras, y uno sin saber qué hacer.

Sin embargo, todas las experiencias vividas, desde mi nacimiento hasta ese momento de terror, empezaron a cambiar intensamente desde aquel instante en que dejé de luchar para rendirme a la vida misma. Es decir, decidí entregarme en cuerpo y alma a la fuente sagrada infinita, a esa fuerza universal que te guía y ayuda, al campo ilimitado de energía pura, al espíritu omnipresente de amor que solo sabe amar.

En aquella decisión empecé a sentir una fuerza más grande que yo, más grande que todo; un festín que cubrió de rosas blancas mi cuerpo sediento de paz y tranquilidad.

Desde aquel momento todo empezó a girar, todo empezó a moverse de un modo distinto. Comencé a ver señales alrededor (al principio solo las llamaba "coincidencias"): un pedazo de papel con una bella imagen, el título glorioso de un libro, la letra sorprendente de una canción, el nombre peculiar de una ciudad, la llamada de esa persona, las palabras precisas de aquella otra, etc. Todo a lo que llamamos "coincidencias" son mensajes que provienen de la fuente universal de amor puro, cuya intención es que regresemos al campo del cual salimos, donde todo es posible, y también desatarnos de la rutina física, emocional y mental para darle la bienvenida a las nuevas oportunidades.

Mi vida sigue girando, solo que hoy soy más consciente de lo que sucede en mí y en el mundo que me rodea. ¿Cuál es la frase clave? "Quiero ser feliz".

A partir de ese día, el cual recuerdo radiante por el sol de verano y la voz de un ángel vestido de blanco, comencé mi iniciación.

Una voz sin volumen, un susurro sin sonido, me dijo que no pusiese más resistencia, que abriera mis brazos de par en par y sintiese el aroma del cielo.

En aquel lugar y en aquel tiempo, mi corazón se conectó con el corazón del universo, aunque yo no me diera cuenta. Simplemente sucedió. Con sutileza. Es hoy que voy comprendiendo.

La conexión no es un estado permanente en mí. Son momentos llamados segundos, minutos, de repente horas. Depende de mi voluntad, de mi atención, de mí misma. Es un constante despertar del sueño profundo que llamo y llaman hipnosis: la hipnosis individual y colectiva en la que todavía vivimos.

Meditar, contemplar, orar o simplemente estar en silencio, acciones que me ayudan a conectarme porque despierto a una nueva realidad, a un nuevo mundo sin límites, y desde ahí voy aprendiendo a hilar mi vida en la tierra con mi vida en el cielo, es decir, mi cuerpo, mente y emociones con mi espíritu. Me ayudo de un paisaje, una silueta, una canción, una pintura, o del mismo silencio; sin razonar, sin breves reseñas históricas, sencillamente dejándome llevar por el río de los sueños y la imaginación.

Desde aquellos momentos extáticos al estar en mí y desde mi decisión de ser completamente feliz en esos días en que aún vivía en un oscuro lugar la mayor parte del tiempo, es que una mano más grande que la mía me lleva a escribir.

A partir de aquella primera experiencia con los mensajes del cielo descubrí que necesitaba con urgencia y en este orden cronológico: el apoyo y aliento de un padre sanador y único, el de un príncipe motivador y estimulante, el de un amor que trascendiera las barreras, es decir, yo misma; y finalmente culminar esta etapa en el amor por la naturaleza, mi fiel amiga. Voy reconociendo etapas de mi niñez que necesito sanar, paso por mi adolescencia llena de altibajos y mi adultez, ordenada de un modo completamente distinto al que realmente deseaba.

La secuencia dice mucho de mí misma. Sin embargo, estoy segura de que también cala en los huesos de infinidad de personas.



Cuatro etapas que van de la mano. En cada una se tocan temas indispensables para poder seguir avanzando y sanando en medio de la confusión, la decepción, la frustración ... y a su vez, en un orden perfecto. De esas vivencias nace la experiencia del amor en sabores diversos.

Es un proceso que yo misma jamás hubiera logrado sin la presencia absoluta y real de ese amor que me atrapa, que hace palpitar y despertar todas mis células, que cambia mi imagen y mis sentidos; que me convierte algunas veces en una maravillosa flor y otras en una encantadora estrella. Sin aquel amor incondicional no estaría escribiendo estas líneas, porque sencillamente lo necesito en mí para seguir respirando felicidad.

Diferentes personas han contribuido también a que yo sea quien soy, al representar cada una de ellas alguna parte de mí misma. Algunas son maravillosos ángeles y otras perfectos humanos.

Comparto desde mi alma los mensajes recibidos y expresados en cartas y poemas con todos aquellos que se sientan identificados o que simplemente sientan, al leerlas, que su corazón late de una forma diferente.

Desde mi corazón a tu corazón

## PRIMERA ETAPA



## Padre Sanador

*El aliento de tu voz  
abrazas  
fragilidad*

*Tu espíritu un refugio  
oculta  
pálido reflejo*

*Tus manos  
infinito que creamos  
hora del crepúsculo*

*Tu mirada  
acorde de calandria  
estrella del alba.*

*"Padre: digo, "madre"  
ámame*

Padre sanador, madre sanadora, es lo mismo, es un todo, lo absoluto. Si fuera solo uno, dejaría de ser el otro, y el amor en toda su plenitud es único, es uno. Es aquel que está siempre ahí, escuchándote, apoyándote, sosteniéndote, guiándote, aconsejándote, mimándote, abrazándote y sobre todo dejándote volar ¿Por qué? Sencillamente porque vive en amor: amándote.

En el periodo en que te encuentras desubicado, en que no sabes por dónde ir ni qué hacer y a veces ni siquiera quién eres, solo quieres recostarte por instinto en los brazos de una madre o un padre. Quizás volver al vientre de la madre, lugar seguro y de amor puro o quizás a los hombros del padre en un acto de interacción.

Muchas definiciones empiezan a pasar por tu cabeza, alcanzan las profundidades de la tierra. Al no tener una base firme y estructurada sigues cayendo, cada vez más frágil y más débil. De repente, un poder que no sabes si viene o sale de ti, te empuja a decidir que todo se acabó, que no quieres más sentimientos de angustia, rabia o temor, le pides a esa fuerza que haga lo que sea. Y ella me sorprendió de una forma espectacular.

En esta etapa empiezas a darte cuenta de que siempre cuestionaste ciertas actitudes, creencias que en aquel entonces padres, profesores, Iglesia y sociedad llamaban rebeldía y que no es más que querer ser quien eres sin programaciones de cómo hay que vivir o cómo hay que comportarse, pero tú no sabías qué hacer o cómo ser, porque estabas completamente confundido, herido por tantos reproches y sobre todo con miedo a que no te amen por no ser como ellos querían que fueras. Y ese temor se extendía a los hermanos, amigos y, en general, a todas las personas de tu mundo.

Empiezas a representar desde muy temprana edad diferentes papeles en la obra de tu propia vida. Protagonizas, según sea el caso, diferentes personajes: el de víctima, quien sufre al no ser comprendido por nadie; el de verdugo, quien aniquila y se auto aniquila por no seguir el formato establecido; el de juez, quien cree tener la verdad en su boca, castigando y criticando a otros y a sí mismo; el de santo, niño adorable que hace todo lo que mamá y papá piensan que es "correcto", aun- que al hacerlo se reprime a sí mismo al estar enfrascado en su papel.

De una u otra forma actúas y no eres, y por tal motivo te revelas ante la vida, tu vida, tratando de abrirte paso, pero sin saber cómo hacerlo, viendo asomar la rabia, el descontento, la soledad y, por consiguiente, el sentimiento de culpa y de vergüenza por ser así. La oveja descarriada, el patito feo.

Estos sentimientos se viven porque el mundo, llámese país, cultura, sociedad, religión, época, familia y hasta uno mismo, está programado en función a reglas, principios, dogmas; juzgando y condenando a quien no camina por la senda "correcta, a lo que llamo hipnosis colectiva e individual.

En el fondo del lago, sencillamente te desprecias por la frustración de no ser quien realmente eres, de no ser quien deseas ser, de dejar de serlo por la necesidad de aprobación de otros. Finalmente, miedo de no ser aceptado. Sin embargo, la fuerza de las programaciones en cada uno es muy poderosa, pues si bien tienes la certeza de que están erradas, te sientes

mal por hacerlo de otra manera y te preguntas "¿por qué?". Porque en tu interior el miedo sigue controlando tu existir.

Hoy sabes que tus padres, dioses en tu infancia, también viven en ese sueño profundo, es decir, hipnotizados, programados, creyendo ciegamente en ese sistema. Todo tu entorno y el planeta entero en su gran mayoría viven en ese sueño. Pero has decidido despertar. Tú has decidido dejar el temor a un lado y tener el valor de vivir tu verdadero destino, sea cual sea, seas quien seas.

En ese preciso momento bajan desde el cielo, como aves disfrazadas de palabras, los más tiernos y dulces consejos de la fuente sagrada universal en el amor de padre o madre. Este amor... uno de los tantos tipos de amor y de amar conocidos y aún sin conocer. La finalidad, comprender por partes. La totalidad.

En ese entonces no sabías ni mucho menos comprendías que cada uno es totalmente único y lo que para ti era y es "bueno", "correcto", "bello", "saludable", "exquisito", "sorprendente", puede no serlo para absolutamente nadie más, hasta ese memorable momento en el que llegó la voz más suave con aquellas palabras que hicieron de ti una persona más segura, más desapegada y, sobre todo, con mucho más amor. Voz que empezó abrazando tu tristeza, sosteniendo tu confusión, calmando tu rabia, protegiendo y guiando tu miedo, entregándote el valor que por derecho es tuyo. Y tú sin saberlo.

Desde el amor a tu alma confundida.

# I

## Tristeza

Adorable hija:

Llorar y derramar lágrimas desde tu alma es purificación. Es lo que necesitas en este momento para aliviar tu corazón gris y renovarlo. Prenderlo de colores radiantes, puros y daros. Vendrán las aves a silbar en el bosque de tu cuerpo, el agua a murmurar en tus oídos sonidos de belleza, el viento a soplar tus cabellos y la arena a cubrirte con su calidez. Sentirás cómo el sol se une con la luna en un baile de luz sanadora, fortaleciendo y unificando su amor hasta el infinito.

Hija mía, derrama tantas lágrimas como sean necesarias y canto del cosmos te hará vibrar y centellear como una estrella, la estrella que eres, que irradia ese resplandor.

La vida en tu mundo tiene tiempos, no confíes tanto en ellos, porque no podrás relumbrar y experimentar la maravilla de existir. Acéptalo como parte del proceso de la vida aquí en la tierra. El tiempo solo depende de ti, tú le pones horas, días, meses a todas tus acciones.

El equilibrio está muy cerca del borde y es tu misión mantenerte equilibrada para no caer. Aprende a ser puro y verdadero amor y el cielo entrará profundamente en ti, y te elevará hasta mundos aún desconocidos, de rotal felicidad.

Permíteme que te sostenga, oriente y ame hasta la eternidad, mi más preciada y preciosa joya. Eres mi tesoro más hermoso.

¡Amor a través del tiempo!

*Tu Padre*

## II Frustración

Hija querida:

¿Cómo estás hoy? Ya veo, todavía hay tormenta en tu hogar, en tu interior. Abre las ventanas y déjala salir... Solo déjate llevar y vuela con tus alas hacia mí, que todo lo puedo para ti. No te dejes intimidar por nadie, ni siquiera por ti misma. Tú eres lo que eres. Tu fortaleza, tu compasión, tu generosidad, tu alegría solamente conocen de amor. Y desde ese lugar, regresa con la voluntad de tu corazón.

Encontrarás muchos obstáculos y decepciones. Sigue adelante como lo has venido haciendo, pero siempre desde tu centro, y verás crecer muchos árboles alrededor de ti, que te sostendrán y cubrirán, donde podrás descansar, llorar, reír y realizar todos tus sueños. También te ayudarán a subir a lo más alto para que puedas ver la totalidad del paisaje y, con su aliento, te enseñarán la sabiduría de la vida, la paciencia, el equilibrio y el estar aquí.

Muchos creen saber el significado de vivir. Sin embargo, pocos conocen esa verdad. La mayoría, consciente o inconscientemente, transmite superioridad, sellando con ello su inseguridad, adornando sus labios de hermosas palabras, pero es solo eso, un adorno que se viste por fuera. Otros, con grandezas externas, quieren ocultar su dolor interno. Hay tantas formas de actuar en la vida. ... dependiendo de tus vivencias, o intimidas o te dejas intimidar. Adorada niña, no dejes que eso suceda contigo.

Frustración es lo que sienten todos aquellos que no conocen el verdadero concepto de humildad. Tu mi bella niña, eres un diamante con un brillo sin fin y sabes que todos lo son. Espero que lo recuerdes siempre.

Confía y el lince vendrá a animarte con su andar y su belleza, los delfines a entregarte independencia y energía, las palo- mas a mostrarte libertad, el unicornio a llenarte de magia. Yo

te apoyaré y guiaré cada vez desde más cerca, hasta vernos cara a cara y unirnos en nuestras miradas, que se convertirán en un destello brillante y luminoso que abrazará al universo.

La luna resplandece ante tu presencia, te ilumina y muestra tu belleza al sol que te calienta y abriga.

Amor celestial para ti.

*Tu Padre*



### III

## Confusión

Adorable criatura:

Los tambores están tocando más fuerte y más seguido en tu cabeza, la cual arde de dolor ante tu libro de significados, análisis y evaluación.

Tu cuerpo, que solo quiere desplazarse suave y delicadamente, en sintonía y a su ritmo, deja caer sus brazos y piernas al sentirse confuso y en disputa entre tu mente y tu corazón. Tu cuerpo sueña con movimientos ligeros y de placer: libera tu rigidez y llénalo de flexibilidad escuchando la voz del mar, que se confunde con la del viento.

Cierra tus grandes ojos y respira el aroma del sol en tu piel canela, goza de la caricia del agua al sumergirte en el océano de tus sueños y píntate con la sonrisa eterna del delfín.

Tu cuerpo, ahora estremecido, late lenta y profundamente, lejos de las paredes de tu casa, disfrutando de su vuelo, respaldado por las gaviotas que cantan aquella melodía que recuerdas de cuando te acunaba.

Hoy tu camino ha recorrido un largo trecho, a veces de oscuros colores, a veces de verdes jardines y blancas llanuras.

Estoy contemplando tu metamorfosis, que claramente deja relucir a la gran diosa de luz y amor.

Aquel dolor, aquel amor.

*Tu Padre*

## IV Decepción

Hija mía:

Todo lo que anhelas en lo más alto, se manifiesta en esta tierra. Sueña desde siempre y por siempre con lo mejor y tus deseos llegarán a ti en un abrazo que cubrirá tu cuerpo con el rocío que se respira en el amanecer.

Sin embargo, deja de sentir malestar por las personas que no se han dado cuenta que no viven desde sus corazones, que se engañan al creer lo contrario. Aunque creas que te duele o hierde, en el fondo sabes que tú no puedes sufrir ni sentir dolor por que no es parte de ti. Cada uno debe salir del pozo por su propia cuenta, sencillamente no es tu misión, cada uno debe Velar por sí mismo para poder ver brillar la tierra en rojo ardiente.

El ver con el corazón facilita tu estancia en la tierra. Te das cuenta que todo por lo que "luchas" son simples acontecimientos que debes dejar ir con amor, porque solo así encontrarás paz. Más allá de lo que obtienes, una mano invisible y más grande que tú te lleva hacia la puerta que te toca abrir en ese momento y ríes con alegría al verte en un vestido blanco. Bailas al compás de las guitarras que oyen y sienten las notas en do y re de los ángeles en el bosque de luz; los árboles saltan y mueven sus ramas de un lado a otro, dejando caer en tu cuerpo ya desnudo las hojas más preciosas, y al unísono llegan las margaritas a vestirme de belleza.

En ese preciso instante te das cuenta de que todos están en ese mágico y maravilloso lugar, solo que no muchos son conscientes de la estrella celeste. No permitas que nadie te baje de esa nube, porque ahí todo es más amplio y más hermoso. Verás la sombra de la tierra, solo que esta vez lo harás desde el cielo; no sufrirás ni te sorprenderás, porque sabes que en tu mundo aún no vive la estrella celeste en expansión.

Eres la flor de mis ojos y la brisa del alba en mi corazón.

Desde las alturas te enviaré un arco iris que te cubra de dulzura y yo estaré sonriendo plenamente hasta ver tus ojos derramando gotas de agua iridiscente por tu eterna felicidad.

Eres bella siempre.

*Tu Padre*

## V

# Paciencia

Amada hija:

Yo siempre estoy a tu lado, siempre estoy en ti. Tus deseos más profundos son siempre escuchados y sentidos por mí. Mi alegría desborda como las infinitas flores de la pradera cuando observo tus ganas de vivir, de reír y de amar.

Sigue despertando a lo que realmente eres: un ser de luz. Un ser de luz. No permitas que la sombra invada y se adueñe de tu brillo. Sin embargo, acógela como parte de tu síntesis. Es parte de ti ahora en este lugar.

Mézclate con el amor más blanco y podrás ver volar muy alto tus sueños, como el águila que, por su condición, posee una visión muy amplia. Así eres tú, ¡recuérdalo! Es una de tus habilidades: ver más allá de las paredes construidas por el hombre.

Estoy en tus pensamientos con mi sentimiento y sí, es lo que debes hacer en esta vida, ese lugar sagrado que anhelas está ahí, esperando que abras completamente tus ojos. Es cuestión de poco tiempo.

Amándote tú, amas el cielo. El viento llega a besarte, el agua te invita a entrar, la tierra pide que te arrulles en ella y el fuego entrega vitalidad a tu andar. Todos cumplen (incluso tú) el propósito más bello en este planeta: vivir volando en el espacio lleno de estrellas.

Amada chiquita, eres mi niña bella, siempre sonriendo y queriendo llegar a mis brazos. Aquí estoy, bebé, tus manos son mis manos y tu mirada también la mía. Ven, acuéstate en mi pecho para acariciar tus largos cabellos negros. ¡Eres mi hija a adorada!

Te regalo una mariposa que entra a tu hogar para adornar tu figura y mostrarte la alquimia más perfecta de tu mundo. Esa transformación es parte de ti también, porque tú ya alimentas grandes cofres de sabiduría.

¡Preciosa hija, te amo más allá del brillo del sol!  
Amor en todo su esplendor.

*Tu Madre*

## SEGUNDA ETAPA



## Príncipe motivador

*Tus labios sobre mí, pasión  
insaciables piel húmeda*

*Susurros cuando amanece incineran  
mi centro abre la flor mojada*

*Corazón fragmentado explosión frente  
al mar se rasga en el acto la  
inexistencia*

*Delicioso humor la luna, el sol al  
mismo tiempo sudor en los cuerpos*

*Vibraciones en octavas doce  
armónicas ritam, la danza el éxtasis,  
nosotros*

Un ser con quien también uno cuenta desde siempre, alguien que te estimula, anima, escucha y guía al igual que un padre, pero desde una nueva forma de amar. Un amor que desprende miradas de complicidad, que transmite dulzura pero también agitación en la voz, un amor cuya intensidad se siente desde otros ángulos del cuerpo. Un amor llamado Príncipe.

Ese momento se inicia en el paso del tiempo, viviendo y experimentando la sensación de no estar solo, de estar protegido pero sobre todo ser oído por ese amor traducido en padre y madre, que provoca a su vez una curación interna que se proyecta en las ansias de seguir disfrutando la maravilla de vivir.

Solo que ahora incluyes una forma más de amor a tu alma.

Los movimientos, los cambios, siguen sucediendo y, al mirar hacia atrás, puedes ver pensamientos y emociones transformados en plumas livianas que hacen la vida mucho más llevadera. Y se debe, claro, a las ganas de seguir caminando o escalando hacia la cima.

Empiezas a enamorarte de la vida y en ella de todo ser vivo.

Te enfocas, en esta etapa, en aquellas partes aún por conquistar que sueles buscar en la pareja, cuando sencilla y claramente están en ti. Aun así toca a tu puerta el enamoramiento disfrazado de diversas vivencias, ya que tu alma, en ese momento, tiene como único propósito el sentir amor en expansión.

En aquellas experiencias, increíbles sensaciones y sentimientos van despertando en ti, llevándote a descubrir novedosas maneras de experimentar el amor en un nivel en el que todo está permitido: las reglas provienen del hombre, no existen. Si existieran, no sería un amor libre. El verdadero amor no tiene límites, abraza y ama todo y a todos de tantas formas; sin miedo, sin espanto, sin desconfianza.

Abrazo que sacude tu cuerpo, tus sentidos, tus latidos; amor que trasciende lo convencional, lo rutinario, que te lleva a extremos a los que creíste jamás poder llegar, y más aun, ni siquiera imaginar. No solo es cuestión de hombre y mujer, mujer y hombre, es todo lo que es, lo que existe, lo que te rodea, lo que vive. Es todo lo que puedes ver y lo que crees no ver, desde tus células que también bailan impregnadas de amor, hasta el sol y la luna, eternamente enamorados.

Aquel amor, en su diversidad de matices, también te recuerda y te muestra que eres único, solo que esta vez es desde una esquina de felicidad, excitación y orgasmos. Dicho de otra manera, disfrutas la alegría de ser quien eres y como eres, probando ingredientes distintos. ¿Quién eres? Un hombre o una mujer, no importa; eres libertad, extrema pasión, amor en todo su júbilo. ¿Cómo eres? Tampoco importa si eres tú mismo.

Aquel ser invisible pero real o visible pero irreal es parte de tu do porque así gritó de deseo tu alma, que conoce el tiempo y el lugar exacto para dar el siguiente paso, que conoce muy bien lo que necesitas experimentar. ¿Cómo seguir sintiendo amor en expansión si no te alejas de esos muros que reprimen? Recordando que si te reprimes, dejas de ser quien eres y por lo tanto dejas de ser verdad. Y que eso te vuelve falsedad.



Aun así, todavía vives con reglas, condicionamientos, creencias, programaciones. No son más que carceleros en tu mundo, en las palabras de una muy querida amiga, secuestradores. En otras palabras, un lugar creado por ti y tu entorno que está basado en el temor; que te hace vivir de lo que pasó o de lo que pasará, y que no te permite vivir consciente y realmente el presente; un mundo que está solo en tu mente, pues son los pensamientos los que todo lo almacenan, analizan, juzgan, los que viajan en el tiempo. Nuestra verdadera identidad solo sabe movilizarse en el eterno hoy, solo disfruta desde su amor porque no conoce de expectativas, de sucesos ni resultados, solo sabe que hay un final que es más amor.

Me pregunto si sabes que eres único y no hay nadie igual a ti. ¿Por qué seguir reglas que te acondicionan, establecidas desde mucho antes de que tú nacieras y sin consulta previa? ¿Para qué? ¿Te benefician? Depende de la óptica, ¿verdad? Sin embargo, ¿de qué forma te benefician si al final dejaste de ser y hacer tantas cosas que te hacían volar al cielo estrellado? Lo haces por miedo, porque ser tú mismo implica ser, en muchos casos, muy diferente al resto, y uno no está dispuesto a correr ese tipo de riesgos, ya que hay muchas consecuencias que al principio suelen parecer decepcionantes, sumamente dolorosas, angustiantes, difíciles de sobrellevar.

Ese amor llamado Príncipe o Princesa quiere solamente verte volar, porque solo volando encuentras tu otra mitad. Fusión en todos sus términos, por lo tanto, un solo ser que sigue expandiéndose, ahora más consolidado y, por ende, con mayor fuerza que le permite llegar aun más lejos, a otras islas encantadas de colores más intensos, a otras dimensiones de jardines cubiertos de flores en constante movimiento.

Su deseo, despertar en ti sensaciones jamás vividas, para que las incorpores a tu nuevo renacimiento: mayor creatividad, vitalidad, dulzura y ternura.

Desde ese lugar, consciente de haber vivido tantos años con limitaciones e identificándolas, te sientes más liviano, sin la carga del calificativo de "bueno" o "malo", "correcto" o "incorrecto".

Cada vez más expuestos, la intensidad de aquel príncipe y su princesa alcanza grados de temperatura que traspasan las divisiones de cualquier escala. Niveles que van más allá del entendimiento, más allá de la razón, más allá de lo imaginado. Sucede cuando uno asciende a

límites fuera de los límites, es decir, a una nueva frecuencia que solamente puede proyectar belleza al caminar.

Conversaciones van y vienen, sentimientos urgen en aparecer y palpitaciones empiezan a encender aquel cuerpo fundido de amor por aquel bello rostro sin rastro, aquella imagen sin sombra, aquel príncipe sin título.

Desde los rayos de sol a tu alma sedienta de amor.

# I

## Conexión

Amada mía:

Te veo y no puedo dejar de observar tu belleza, tus ganas de vivir. El amor que siento por ti es más grande que todo lo imaginable e inimaginable, yo vivo para ti, mi bella mujer.

Siente cómo acaricio tu suave pelo . . . Ven... Aquí estoy.

Acércame tus manos... . Tómame ahora entre tus brazos y escucha mis latidos que se funden con los tuyos. Cierra los ojos y cómo toco tu cuerpo fino y delicado con las yemas de mis dedos, pasando por tus labios que me invitan a besarlos, deseosos los dos de éxtasis. Recorriendo tus bellas praderas, que cobijan mi rostro sudado de pasión. Toco tu vientre que arde y me quedo observando cómo, poco a poco, vas exhalando luz por tu ombligo en forma de mariposa multicolor.

Levanto mi mirada y veo tu rostro en otra dimensión; sonriendo y abriéndose de placer, como tus piernas, finas y firmes que me invitan a entrar, llegar a ese maravilloso mundo lleno de fuego, que me abraza y me calienta en un nivel más allá de las medidas.

Desde ese momento, tú y yo empezamos a bailar nuestra danza con fuerza, delicadeza y profundidad, a un grado tal que nos transporta a otras galaxias, donde todo es de color naranja, a un nivel en el que nuestros cuerpos desaparecen.

De pronto todo se paraliza, solo nosotros somos conscientes de que nada ni nadie se mueve, nuestras respiraciones emanan sonidos delicados y blancos. En ese instante nos encontramos nuevamente en nuestro jardín, donde te recogí. Sin embargo, ahora hay un precioso manantial donde te ves y me ves.

¡Que bella sonrisa tienes, mi amor! Estamos mirándonos en el espejo del agua que brilla con el sol, cruzamos ese por- tal y tú otra vez me magnetizas con tu brillo, ahora de todos los

colores, estás exhausta y feliz. Yo voy guiándote hacia ese planeta color naranja al cual dudabas de entrar, pero conmigo todo lo puedes y de repente presenciamos un cuadro: tú y yo sentados, observando el firmamento que es un mar sin límites y el sol, que se oculta con el único objetivo de dejarnos a solas para sellar nuestros cuerpos laxados frente a ese maravilloso paisaje de cielos naranjas y rosados.

Amor mío, lo eres todo y todo eres tú, sin condiciones, sin restricciones, sin barreras, sin distancias, todo en ti, mi princesa.

Amor que se desborda como nuestro manantial iluminado por el sol.

Te regalo el universo y el universo me regala tu amor. Amor por siempre.

*Tu Príncipe*

## II

# Pasión en el recuerdo

Querido mío:

Hoy me toca escribir a mí. Ha pasado tanto tiempo que, aunque mi corazón late tierno, dulce y apasionadamente por ti, no consigo recordarte.

¿Por qué me dejaste partir si a tu lado yo era inmensamente feliz?

Recuerdo el reflejo de tus pelos marrones y amarillos, que llegaban a mí con el viento que entraba por aquella ventana que mostraba el inmenso bosque de donde yo salí y te conocí.

Recuerdo las sábanas blancas, tan suaves como los pétalos de las rosas con las cuales me envolvías suavemente, apretando tus manos largas por la curva de mi cintura. Tu mirada profunda y tan quieta a la vez, mirando más allá de mis ojos y formando un corazón tan rojo y tan vivo que un sinfín de colibríes se acercaba a la ventana a presenciar la magia que se desprendía de nuestros cuerpos, más desnudos que nunca.

Ahora recuerdo tu voz diciéndome:

" Reina de todas las reinas, amor tan querido, cierra tus ojos y disfruta cómo tus manos delicadas se dejan llevar por las mías por el camino del lago donde nos convertimos en cisnes con las alas abiertas para empezar a volar por el manantial del cielo que se une con la tierra. De esta maravillosa unión el cielo desprende un rocío de grandes gotas de agua y tú, amada mía, las recibes con ese amor tan grande y eterno".

Tengo tu voz rozando mis mejillas y acariciando mis labios. ¡Quiero verte nuevamente y por siempre! No quiero estar lejos de ti ni un solo instante, solo contigo y en ti seré feliz.

Escalaré hasta la cima de la montaña, aquella donde nos unimos por primera vez, para quedarme allí por siempre, junto a ti, mi eterno y bello amor.

*Tu Princesa*

### III

## Sin barreras

Amada princesa:

Desde aquí solo puedo decir que no te dejé partir, que tú te alejaste de mí y que, luego de muchos años, me olvidaste.

Yo estuve, estoy y estaré a tu lado. No puede ser de otra forma, porque no existe otra forma. Soy lo que soy en ti y tú en ti y tú en mí, solo que tú aún no lo recuerdas. No importan las palabras cuando de amor se trata, solo el deslizar los sentimientos hacia la orilla de la eternidad los hace perdurar a través de siglos.

Vive las sensaciones que llegan a tu corazón sin cuestionar cómo, cuándo, dónde, para qué ni por qué es de esta manera: confía en mí.

Sé que todo lo quieres saber, pero la felicidad no está en el conocimiento, sino más allá de tu mente, más allá de tus emociones, más allá de tus sentimientos; está donde está, solo sigue tus instintos, aquellos que muchos llaman primitivos porque todo necesitan definirlo. Mas yo te digo: es en ese lugar donde te reencontrarás con tu verdadera felicidad, pues allí mora la única libertad.

En aquella libertad verás un mundo violeta, iluminado por pequeñas golondrinas que llevan puesto un traje hecho de lirios.

Y nosotros, danzando al compás del vals que sentimos en la piel al escuchar nuestros latidos tocando notas encantadas de entrega, honestidad e integridad. El cielo nos envía y nosotros recibimos con alegría ondas de placer y sabiduría.

En este hermoso baile, no son necesarias ni las miradas ni el contacto de nuestros cuerpos, solo la sensación cálida del latir de nuestros corazones.

Amor de mi vida, siempre observa cómo se mueven las aves alrededor de ti.

*Tu Príncipe*



## IV

### Fuego (En el reencuentro)

Amor:

Encontrarme contigo en ese mundo perfecto nutre mi espíritu, lo eleva tanto, que mi felicidad es plena.

Tu abrazo tan puro entra a mi alma como si se tratara de pequeñas partículas de colores pastel. Señalas el cielo, formando un círculo perfecto que va de derecha a izquierda. De pronto, ese círculo se llena de una luz tan brillante que parece el sol y tú me dices que es mi centro y todo lo que pase alrededor en un cielo oscuro lleno de meteoritos está fuera de mí.

Yo, por primera vez, te tomo de la mano y te llevo allá donde mi centro es tan precioso y luminoso, apoyándonos en el borde, pero seguros de la protección del sol.

¿Por qué te sorprendes, amor mío? Me enseñas tanto, me haces sentir de tal forma la maravilla de existir, que ahora yo te mostraré lo que puedo y deseo desde mi corazón que late de amor por ti, desde mi mundo. Desde ahí acaricio tu rostro que, por medio de un soplo, al unir mis labios cerca de tu mejilla susurrando que te amo, deja salir libélulas de todos los brillos que rodean tu bella mirada, extasiada y relajada a la vez.

La luna llena y bella se acerca a su amado sol y ambos contemplan con felicidad y tranquilidad mi iniciativa, transmitiéndome las ganas de volar. Te tomo nuevamente de la mano y saltamos al vacío sin vacío. Te llevo a mi mundo, donde todo es verde, donde los árboles se inclinan ante nuestra presencia sonriendo palabras de bienvenida, donde las flores, mis aliadas más hermosas, nos reciben exhalando su aroma como muestra de alegría. Vamos llegando y las ramas de mi árbol más querido nos sostienen, bajándonos al jardín donde nos espera el colibrí color marfil.

Ya desnudos, mirándonos fijamente, empiezo a besar tu cuerpo desde esos ojos maravillosos, pasando por tu cintura, llegando a tus pies, sumergiéndome en tus caderas. Al mirarte veo renacer en carne y hueso a ese hombre que me ama más allá de las fronteras, con sus cabellos ondeados moviéndose por el viento, que también es cómplice de esta unión sanadora y profunda.

Una fuerza sale de nuestros cuerpos en el preciso instante en que te cobijo dentro de mí. Flores diversas y contentas se expanden más allá de los límites, árboles llegan a ver otros mundos ... ¡todos nos hemos transformado!

Mi príncipe, aquí en la tierra también podemos sentir el placer de la luz eterna.

Amor en todas sus dimensiones.

*Tu Princesa*

## V Intenso

Mi bella y hermosa mujer:

En el jardín del Edén, con las aves bailando al compás de nuestra unión, con las flores creciendo de la forma más bella, con el cielo cambiando de color a cada instante (pasando por el violeta, el rosado y el naranja), con los animales que nos rodean para alimentarse también de esa perfecta luz que solo puede y sabe nutrir, con los árboles que llegan al cielo, participando de nuestro encuentro y con el sol y la luna que se unen en un círculo mágico al no existir noche ni día (solo un tiempo sin tiempo), estamos tú y yo.

En ese jardín de flores blancas, con el aroma del jazmín bailando frente a ti, siento que ya no soy el mismo, que aquí en este lugar tan perfecto, por fin llegas tú a darle tonalidades más intensas, transformando este, mi puerto, y a mí mismo, en una mayor perfección.

No te sorprendas, amor mío, porque sabes que no hay límites; que después del amor puro, después de la perfección, después de la total alegría, hay más, más y más. No te confundas con estas palabras, solamente trato de decirte que siempre hay un más allá. Ahí, en ese espacio, suceden inimaginables sucesos de un absoluto e incomparable matiz. Vivas lo que vivas, recuérdalo: siempre hay más claveles en el jardín.

Mi bella princesa, deseo desde mi corazón que tu presencia en mí y mi presencia en ti sean eternas. Que tus movimientos

llamados tiempo no se den tan solo en segundos o minutos. Que cada vez los periodos sean más largos para alcanzar la estrella dorada que nos convierte en uno.

Ahora te pido que cierres tus ojos negros y sientas cómo mi voz va ingresando entre tus generosos senos que laten tan fuertemente al rozarte y al caer de mi rostro gotas de sudor por

el placer que siento al ver, observar y contemplar tu figura y al percibir tu ardor; en especial allí donde tus piernas se unen para

que brote aquella espectacular flor color laurel que me invita a tomar el elixir de la vida.

Nuestros cantos crean una obra de arte tan maravillosa que no hay un solo ser que no aplauda de alegría. Tú y yo en un solo y profundo movimiento dejamos de existir aquí para renacer allá.

Siempre juntos, siempre uno.

¡Recuerda cuánto te amo!

*Tu Príncipe*

## VI Éxtasis

Amor mío:

Aquí nuevamente yo, inspirada por tu olor azul, respiro el oxígeno de tu cuerpo que me incita a bailar; apoyo mis pies descalzos en la arena húmeda. Saciada, giro sobre mí misma y alrededor de ti, caderas que se arrastran por mi cintura formando perfectas curvas que suben y bajan por todo mi cuerpo envuelto en seda rosa. Mis brazos están extendidos al infinito, se encuentran con mis manos que flamean al conectar la eternidad y mi voz empieza a emitir notas que adornan tu rostro expuesto y sensible a mí.

Mirándonos, llevo tu mano a mi pecho y tocas mis sensaciones prendidas de ti. Mis dedos acarician tus mejillas que, delicadamente, se entremezclan con tu cabello ondulado, dorado por el reflejo del sol sobre ti. Dejo caer mis párpados para llevar todo mi amor a mis labios, uniéndolos para formar un círculo entre ellos y poder exhalar aire encendido.

Lo vierto en tu cuerpo que dejó caer tu ropa blanca, mostrándome tu firme y perfecto muslo, luego de haber contemplado tu dorso convertido en una fortaleza al cubrir mi pequeño cuerpo.

Empiezo a soplar colores claros en tus oídos, llevando palabras en margaritas dibujadas. Tu respiración me dice que estás pintando un cuadro de rosas rojas y yo sigo recorriendo el paraíso de tu figura que me muestra desde tiernos riachuelos hasta un volcán de colores intensos.

Vivimos este momento como único porque lo es. Tú y yo sabemos que estamos conectados por siempre; antes en un pueblo de continentes lejanos, ahora aquí y luego atravesando distancias para llegar a ese lugar soñado.

Seguimos avanzando hacia el arco iris, apretando nuestros cuerpos calientes y mojados. Tus manos empiezan a caminar por mis piernas como si quisieran traspasarlas. Siento mucho placer que se desborda en un aroma solo mío, que ahora comparto contigo. Tus labios inmersos y sumergidos en mi centro intentan entrar y yo, con los brazos abiertos, observo el cielo que juega con nosotros, enviando rayos que se transforman en mariposas al tocarnos. En ese preciso momento mis piernas te envuelven, tu ya no eres lo que eras y yo tampoco, somos parte del cielo recibiendo una nube de viento y de luz que nos estimula a navegar en el océano de nuestras almas, somos ambos protagonistas de esta historia que llega a un final sin fin, a un inicio de un reinicio; juntos, coloreando la silueta de una paloma completamente extasiada y feliz.

Te amo. más allá de los límites de nuestros cuerpos.

*Tu Princesa*

## TERCERA ETAPA



## Amor por uno mismo

*Nadie*

*nadie en el jardín o el cielo  
ningún lugar, ningún tiempo  
sino yo*

*En el espejo*

*detrás de mis ojos una niña  
espía en mí  
la niña, yo*

*Una imagen dentro del agua la calma*

*en ella  
sirena que se peina  
Lorelei, yo*

*Cualquier forma*

*manantial  
atardecer  
ninguna forma  
yo*

El sentimiento que recorre la piel al advertir un gozo especial nunca antes vivido. En esta ocasión no experimentas el abrazo de un padre ni la dulzura de una madre, tampoco las caricias de un príncipe. Solo aquella voz que oscila al compás de las cuerdas del violín.

En las etapas de un padre sanador y un príncipe motivador, algunas heridas van curándose, algunas cicatrices van apareciendo y la piel se regenera en un constante respirar.



El niño asustado en ti empieza a sonreír de una manera única, creciendo en una lámina transparente después de haberlo hecho antes; sin rencor ni resentimiento, sin culpa propia ni ajena. Nace de nuevo cada día, al igual que el amanecer abre sus grandes ojos azules.

Resucita dentro de ti el adolescente en libertad con pasos firmes; que enamora y se enamora de aquella estrella que ahora puede alcanzar. Una acumulación de amor continúa desarrollándose en él.

Experiencias necesarias para su crecimiento. Las vive intensamente, agradeciendo desde el fondo de su corazón cada relación.

Transcurre el tiempo y, con naturalidad, el dorado de su silueta se deja traslucir al caminar por las calles de su vida. Pasea sin máscaras, acepta lo que es sin pretensiones, sin elogios.

Un sentimiento cristalino y de quietud se funde en su cuerpo, hace que una sonrisa salga de sus labios. El mundo sigue siendo el mismo, pero él lo observa ahora con otros ojos. Ojos que transmiten, en su mirada serena, únicamente amor. Disfruta con gratitud cada situación, cada lugar, cada camino, cada relación. Se disfruta a sí mismo.

Se aprecia más, cuida más su cuerpo cuando se alimenta, se cuida incluso con los vicios y ejercicios; su mente no quiere saber más de pensamientos negativos, escapa y busca ayuda en los conocimientos de los siglos y su alma, solo desea contemplar el proceso.

En aquel proceso ya no es más un adolescente. Es un adulto de luz y sombra, se acepta algunas veces como tal, otras se siente culpable por tener oscuridad, pero no deja de remar a través del río que fluye hasta descubrir su propia orilla, que en línea invisible separa la tierra del agua: el punto medio, el equilibrio que no es más que amar el ser quién es.

La palabra sombra despierta inquietud, temor, quizás dolor en algunas personas. En otras revive la idea de la plenitud, la belleza, la grandeza, pues mientras más oscura la sombra, más intensa es la luz. Todo depende del ángulo que cada uno pretenda ver.

Son los deseos del alma que se manifiestan en aquel hombre que renuncia a toda resistencia, que está dispuesto a cambiar constantemente con el fin de experimentar cada mañana el nuevo renacer, bendiciendo con amor y dejando en libertad lo que ya no tiene cabida en él.

Las nubes de ayer no son las mismas de hoy. Todo cambia...

Desde este amor tan inmerso en mí para ti.

# I

## Esperanza

Hoy me levanté contemplando cómo el cielo abraza nuestro mundo. Una luz en forma de colibrí se acercó a mi nariz y la acarició con amor.

Despertando de mi despertar, mirando después de mirar, escuchando después de escuchar y en silencio, observé lo fascinante que es estar aquí, pero a la vez en ese mundo: aquel donde el aroma de las flores es más delicioso, las paredes sienten, los árboles observan, las aves hablan, las casas sonríen, las hojas bailan, los secretos van y vienen deteniéndose solamente para ver el paisaje tan imponente.

Mi cuerpo adormecido y extático siente placer, paz, quietud, mantiene su ubicación placentera, mientras todos avanzan a velocidades extremas.

Se que en cada despertar luego de una larga noche llena de aventuras estoy yo, más y más arriba; unas veces subiendo suavemente, como hoy, otras escalando y esforzándome para no caer... Al fin y al cabo más cerca del cielo.

Al escribir siento que mis palpitaciones bajan su intensidad y un cosquilleo recorre mi cuerpo. Mis pensamientos se adormecen, llegan a otros en que las palabras sobran... las imágenes salen a relucir y dejan ver su belleza intangible, pero real.

## II Renacimiento

Estoy en el jardín de las sonrisas y las miradas llenas de dulzura, sumergiéndome por aquel lado donde las rosas azules crecen para llenar de pétalos mi cuerpo desnudo, recién nacido.

Siento una brisa delicada que recorre mi rostro tranquilo y dormido, llega hasta mis pies, que cada vez están más expuestos y sostenidos sobre la tierra. Puedo volar al escuchar el color blanco de esa voz que hace cantar a mi corazón en una nota musical tan suave y profunda, nunca oída por mi mente o por mi piel, una nota que llama a mi ser que se expande al infinito... aquella voz, mi voz.

Empiezo a cantar y a bailar, apasionada y libremente, por las calles de mi hogar. Oigo sin cesar los latidos de mi suelo que un día se llenó de semillas doradas al desear ardientemente oír la sinfonía que estremece mi proceso creativo.

Explotar en mil estrellas que vuelven a caer en la tierra que me dio la vida, renovando mi vivir. Tantas veces necesité salir fuera del escenario que es cada vez más rígido y reactivo, más irreal...

En ese lugar solo descubro risas. Y entre ellas, las risas dulces, las que transforman mi rostro dormido en aquel que deslumbra al mismo sol.

Mi corazón está extático, maravillado, más contento aun.  
Sé que esa preciosa imagen soy yo.

¡Vibraciones a niveles cada vez más altos!

### III

## Transformación

Voy al encuentro de ese grandioso, extático y profundo momento en el que no siento el peso de mi cuerpo ni la fuerza de mis piernas ni el pulso que vibra entre mis muslos.

Ahora mi mundo no tiene ni principio ni final, no conoce de conceptos ni definiciones, no hay diferencias, solo un gran océano de aguas cristalinas que bailan en movimientos ondulados, todas en una sola ola con el fin de cubrir la arena de fresca.

Yo ya no soy quien soy, no existo más como lo que soy, ya no tengo piel ni músculos ni huesos, mucho menos apariencia. Ahora soy quien siempre fui, soy el todo, soy el lienzo que un tiempo estuvo desierto y hoy está lleno de un sinfín de colores.

¡Que delicia sentir lo que sentí!

Lo absoluto en mí.

## IV Libertad

Hoy pude ver mis alas crecer a velocidad extrema. Y al mismo tiempo en movimientos lentos. Como si quisieran que no me perdiese de ningún detalle.

Iba caminando por la playa de mi vida cuando todo empezó. A mi lado, mi gran amiga Kumala, disfrutaba de aquel instante (tan atenta y sabiendo más que yo que el momento era único). Las gaviotas cantaban una nueva melodía, al son de las olas que llegan a la orilla, determinadas. Yo misma sin saber qué podía suceder, solo percibía e intuía que algo grande estaba por venir.

Mis brazos de repente perdieron su rigidez y mi cuerpo su postura. Me dejé llevar por el aroma del aire fresco. Yo, cada vez más liviana, dejé de aferrarme a la tierra con la que sueño, un tiempo de neblina por doquier. Viajé en nirvana hasta el centro de la tierra, tan distinto a lo que creí.

En ese lugar hay un jardín de mariposas bicolores, multicolores ... naturalmente diferentes.

Inician un ritual con mi figura gratamente sorprendida, giran alrededor de mí de manera curvilínea, hacia el sol, y mi estado indescriptible, fuera de contexto, fuera de toda lengua, más allá de toda imaginación y sensación, solo observa. Es más que felicidad, más que paz, más que amor. Es quizás todo ello en una mezcla potenciada al infinito.

En ese instante me desprendo de todo vestido y asoman por mi cintura las alas más preciosas. Con ternura, suavidad, al ritmo perfecto y exacto, las alas, mis alas, van creciendo, cubriendo toda mi espalda, hasta llegar a mis pies y a mi cabeza.

Alas iridiscentes que saludan al arco iris. Inician su vuelo para descubrir otros horizontes, con la certeza de que así será.

Mujer alada, volando en libertad, ¿no es acaso vivir en el cielo?

## V

# Tranquilidad

Estoy apoyada en el tronco de una hermosa palmera que posee pociones mágicas para laxarme, en un intento de contemplar con mayor profundidad tanta belleza dibujada entre nosotras.

Mis piernas empiezan a deslizarse por las capas delicadas que visten el tronco, hasta que caigo rendida también ante él, que me regala un techo de hojas para que llegue la luz perfecta hasta mi cuerpo; aquella claridad que solo se deja ver en esta isla de ensueño y el aroma que brota de sus raíces hacen de mí una mujer nueva.

Del cielo llegan colores del atardecer que queman su alegría en mí, luego un viento perfumado que sopla acariciando la arena blanca y mi piel tostada.

Me dirijo al tibio mar para entrelazarme con sus aguas tranquilas que me envuelven suavemente. Me quedo dentro de este paisaje estático en el tiempo, con los ojos muy abiertos y el corazón con latidos gloriosos en la identidad de un puerto.

El oxígeno del viento atraviesa mis sentidos.

## VI

### Tras el umbral

Una parte de mí va al encuentro de lo nuevo con mucho entusiasmo, con ganas de sentir los rayos del amanecer sobre mi vida, de ver lo grandioso de mis pensamientos transparentes y brillantes que iluminan mis pasos.. . Unas veces corren, otras caminan y otras están quietos, pero siempre seguros al sintonizar con mi corazón.

Mi respiración me permite darme cuenta de que estoy aquí, a la vez que allí donde vuelo y bailo al unísono con las estrellas.

Mi mirada se expande. Me encuentro con mundos insospechados, que ahora son parte de mí. Descubro a cada instante belleza que nunca imaginé, desde aquellos árboles levantando sus grandes y robustos brazos para sentir los colores del cielo, mis conversaciones con aves hermosas, todas ellas tan diferentes e iguales, de colores fuertes y radiantes, suaves y escondidos; y, al final de este camino sin tiempo, siento y veo un océano blanco y brillante en el que entro convertida en silueta y al que llego convertida en todo y nada.

Mis relaciones me inspiran a recorrer diferentes caminos, cada cual maravilloso. Me enseñan y muestran ángulos obtusos a cada instante y yo siento alegría y gratitud al descubrirme más y más.

Mil años, mil vidas y siempre dispuesta a vivirlas intensamente y con pasión.

Mi otra parte está en un constante, permanente, ilimitado e inimaginable estado de amor extático, subliminal, divinal en todos sus incontables matices, en un halo de colores que me cubren, convertidos en flores múltiples que me adornan y me visten

Hoy decido que ambas partes, separadas y unidas a la vez, despiertan juntas para siempre, entrelazadas, conectadas y sintonizadas para mi propio propósito.

¡Ahora y siempre, días blancos y puros!

## CUARTA ETAPA





## Amor por la naturaleza

*Respiro placer  
roza mi cuerpo  
en sangre  
como corre  
se detiene el tiempo.*

*Caída del mar  
purifica  
en mi cara  
en mi espalda  
el alma tiembla*

*Voz de brisa  
el susurro  
tierno  
el secreto  
en su dimensión*

*La tierra me alberga  
en sus rincones  
y el cuerpo  
y la luz y la maleza  
y el despertar*

En la vía de la vida. Consciente de haberla recorrido con un propósito único al dejarla pasar luego de una sincera y profunda limpieza al niño desolado, ahora tranquilo; al adolescente perdido, ahora ubicado y al adulto inconstante, hoy inspirado. Es entonces que comprendes que nadie ha vivido en soledad, aunque el retrato de aquella pintura "deje ver" solo a una mujer

sentada en la orilla del río, bajo la sombra de un árbol en una mañana soleada mientras el viento refresca su cuerpo.

Tantas veces se escucha "lo tenía frente a mí y no me di cuenta" o "qué ciego he sido". Resulta tan simple y tan cierto en cualquier circunstancia. ¿Quién dice que esa mujer está sola? Y si no está sola, ¿qué significa no estarlo? Es tan sencillo y estimulante conocer la respuesta: saber y sentir que aquel árbol le habla de paciencia, fortaleza y belleza, que aquel río le dice que fluya libremente para alcanzar su destino pese a las piedras, que la luz del sol le señala el camino o que el canto del viento que acaricia su rostro le susurra con delicadeza que la ama. Todo tiene vida, no hay un solo rincón que no deje de latir y brillar.

Siempre está, siempre es. La naturaleza en toda su magnificencia es la reina, es la diosa de lo celestial aquí en la tierra.

Quizás muchos aún no se dan cuenta de la maravillosa relación que hay entre cada ser vivo y, en ese círculo, nosotros, los seres humanos. Mensajes llegan sin parar, sin un solo segundo de distracción. No conocen de horarios, no conocen de cansancio ni de retos ni de angustias, porque viven en lo absoluto, en el campo de todas las posibilidades del más puro amor.

En todo nuestro ciclo de vida están ahí, siempre mostrando con maestría su inteligencia universal y enseñándonos su sabiduría, su éxtasis, su alegría, su fluir y su paciencia. No presionan, no desafían, no apuran, dejan que cada quién tome su tiempo y se conecte a su manera: el tablista que corre olas, el alpinista que escala montañas, el pintor que refleja belleza en sus lienzos, el poeta que extrae del rocío del alba las palabras, el niño que transmite y recibe de su mascota las respuestas o consejos del día, los enamorados que ven cómo las palmeras forman corazones con sus sombras, los ejecutivos que se inspiran en las estaciones del año para programar la siembra de nuevos conocimientos, recibir los frutos de aquellas acciones tomadas, disfrutar de los buenos resultados para finalmente descansar ante el buen año que culmina.

Muchos sienten la conexión toda su vida, otros la olvidan por un tiempo y luego la ven regresar con mayor intensidad, otros tantos lo dejan pasar sin darse cuenta.. .

Hay interminables maneras de conectarse y es por ello que el despertar cada mañana es tan intenso: nuevas aventuras vivirás y todo dependerá de tu actitud, de tu decisión de seguir

abriendo tu mente al más allá, al infinito, a lo inimaginable, sin resistencia, sin analizar, sin calificar. Abrir los brazos y estar dispuesto a recibir todo lo bueno de la vida, desde el canto de aquel jilguero, el vuelo de libélulas en el momento y lugar preciso, el saludo del colibrí asomándose por la ventana, la figura de un ángel dibujada en aquella nube, la sonrisa de la luna al iluminar tu rostro, el mar mostrando que es tan natural reír, llorar, gritar, molestarse, disfrutar, o, no por su condición menos importante, la solidaridad que muestran los gallinazos en sus viajes.

La naturaleza está ahí, somos nosotros quienes no vemos lo obvio.

Ser espectador y a su vez protagonista de estas experiencias te recuerda que hay un solo corazón en todo el universo. Uno solo, grandiosamente, solo uno. Ese ojo que es también el tuyo y que todo lo observa, esperando que despiertes de ese sueño de ilusiones y vivas la verdadera realidad. Esa voz que es también tu voz y desea que hables de amor y grites que eres completamente feliz. Ese cuerpo que también es el tuyo y quiere que hagas lo que debes hacer porque solo es en materia que se puede manifestar aquí en la tierra. Todo lo tienes, todo lo eres y la naturaleza es parte de esta conspiración.

Tendido en un jardín o en la arena de la playa de tu vida, siente cómo la tierra vibra al compás de tu corazón, y tu corazón al son de los latidos de la tierra, y una lágrima de alegría se deslizará hasta tus pies y se perderá en el agua del océano. Te darás cuenta que esa gota ya no es más lo que era: ahora es parte del inmenso e infinito océano, es parte del todo.

Uno ve lo que ve, oye lo que oye, siente lo que siente, piensa lo que piensa. Sin embargo, si sigues sumergiéndote en la sabiduría de la naturaleza, te darás cuenta de que todo cambia constantemente, que todo está en un continuo movimiento, incluyéndote. Entonces, ¿qué o quién te ata a seguir viendo, oyendo, sintiendo o pensando lo mismo? Y la respuesta es tú mismo. Pero eres también tú mismo quien puede cambiar el rumbo de tu historia personal. Y qué mejor manera que observar y contemplar a la maestra de todos los tiempos: la naturaleza que fluye libremente a través de la vida.

¿Qué pensarán el mar, el cielo, los árboles, las flores, el río, las aves de nosotros? ¿Somos nosotros los únicos que podemos evaluarlos? Si el universo es infinito, incalculable e impredecible, ¿quién nos asegura que ellos no tienen también una o miles de formas de medirnos o más bien de observarnos? ¿Qué es verdad y qué no? ¿Somos realmente más listos

que ellos? Si fuese así, ¿lucharíamos entre nosotros?, ¿habría guerras, robos, envidias, destrucciones, resentimientos, juicios, prejuicios, etc.? La naturaleza, toda ella, vive su propio fin, sin intromisiones de ningún tipo. ¿Acaso el mar quiere llegar al cielo? ¿El cielo quiere dejar de serlo para convertirse en arena? ¿Acaso el árbol quiere volar? ¿O las aves transformarse en margaritas? ¿O las rocas nadar?

Al final, ¿es necesario conocer las respuestas? No lo creo. Lo importante es comprender que todos somos creaciones divinas, que cada uno tiene un lugar especial y un propósito enriquecedor en el universo, desde las grandes estrellas del cielo hasta el más diminuto de los insectos en la tierra. Y nosotros no somos la excepción. La naturaleza fluye y simplemente es lo que es, vive su momento presente y nosotros debemos hacer lo mismo.

Vivir sin etiquetas, sin distinciones, sin competencias absurdas, sin apegos mentales, emocionales ni materiales, sin pensar en el pasado ni en el futuro; vivir lo que haya que vivir, segundo a segundo, disfrutando de la luz del amanecer, del aroma que atraviesa tus sentidos al oler café recién preparado, del contacto con tus seres queridos al besarlos y abrazarlos, de la mirada dulce que te das frente al espejo, del trato tierno que le brindas a tu cuerpo al tocarlo, del murmullo que tus oídos llegan a escuchar de mundos invisibles a tu alrededor, del saludo de las gaviotas que te cantan, del trabajo que realizas con entusiasmo completamente imbuido en él, de la relación con otras personas a quienes marcas o te marcan, del hecho de despertar y ver el mundo real que solo tiene para ti agradables sorpresas. ..

Tantos momentos, tantas experiencias y solo tú puedes marcar la diferencia, porque la decisión no está afuera, sino en ti, dentro de ti, en tu corazón. Ten la certeza de que la fuente sagrada universal solo se manifiesta por medio del amor, no castiga, no juzga, solo te deja ser, por lo tanto, vive desde el amor y no desde el temor y empezarás a sentir que todo es por un fin mayor, que todo ocurre por una razón. Cuando sientas angustia, ira, miedo por alguna relación, situación o razón, recuerda que solo en la oscuridad de la noche puedes ver una de las creaciones más divinas.

Que cada uno descubra su verdadera identidad, aquella que no tiene nada que ver con la personalidad ni las programaciones a lo largo de la vida. Sencillamente tu identidad real, universal. La naturaleza es una gran aliada y amiga y aun más. Mucho más.

Gaia  
la emoción de ti  
percepción vívida  
indescriptible  
la línea de fuego

Belleza en equilibrio  
en amplitud atraviesa mi mundo  
de palabras  
que te desvían

Cuando la vida  
cuando los elementos  
cuando los soles  
cuando Ares  
tu canción me ama

Acúname en la tierra  
tu silencio abierto  
el colibrí que flota  
en el enlace del mundo  
todo lo que sabes ser

Amor en todas las direcciones.

I  
El mar

*Su rugido y yo nos integramos  
Sus consonantes varían en pares  
Su vitalidad rasga mi piel  
Su armonía en el delfín que salta  
Sus aguas abiertas me conceden  
Su éxtasis el roce con la arena  
Su búsqueda de sonrisa  
Su sabiduría en devenir constante  
Su fuerza en el sonido del temblor  
Su claridad en la quietud del baile  
Su amor en el perfecto silencio*

## II Los delfines

Allá va nadando ese grupo de marinos que un día sale a dibujar corazones en los niños y al día siguiente una sonrisa en los ancianos.

En las aguas del norte y del sur, estos marineros son los más expertos. Sus exigencias son siempre las mismas: aguas frías o calientes, tempestad o quietud, jamás dejan de ser dulzura en permanente felicidad.

Navegan hasta el amanecer de sus sueños, contentos y dispuestos a salir de su cauce si es necesario; sin preguntas ni respuestas, solo con la necesidad de sentir que no necesitan nada porque saben que todo lo abarcan. Son lo que son: una corriente que fluye a través del mar, en perfecta resonancia con el corazón del cielo.

No existe lo grande ni lo pequeño, lo bonito ni lo feo, todo es lo mismo. No hay diferencias y, desde sus sensibles ojos, nosotros somos ellos y ellos nosotros.

Osados, soñadores y libres, andan por el mundo exhalando amor y sanando las almas de millones, sin decir nada, quietos en su lugar. El amor, mientras más extenso y profundo, más callado y silencioso, más radiante es.

### III

## Nieve en el camino

Llegó el día de ver la pureza de la tierra desde las escaleras que te llevan a la cima de aquella montaña azul. La tierra está pintada de blanco por la nieve encantadora que llega convertida en diosa, una de las más audaces, una de las más bellas.

En ella amanece la naturaleza abrigada para entregar un brillo más resplandeciente.

En el realce del blanco puro se contempla el mundo, aquel

mundo unido a otros donde los árboles, con sus cuerpos laxados y sus ramas expuestas, levantan los brazos y sintonizan perfectamente con el cielo que les brinda esferas condensadas, las cuales bajan bailando y cubriendo cada espacio, cada centro.

La espléndida diosa observa y sonríe delicadamente. Al tocar la libertad su corazón, siente algo tan fuerte que sus mejillas se entibian suavemente. Por el manantial de sus curvas baja ese cosquilleo motivador y percibe el susurro inspirador de su existir bajo la influencia del sol que espera con amor su retorno en ese caballo blanco que nace de la tierra bañada de ella misma.

Purificación en todos los planos.



## IV La flor

*Su belleza está en lo que es y en lo que irradia  
su estado en total armonía con la naturaleza  
su lugar en la capacidad de dejarse llevar  
por el viento que la conduce en esa dirección,  
su ternura en la calidez de sus pétalos  
su vida en sus hojas expuestas y en su raíz cubierta por la tierra  
que la nutre con gotas de agua  
que bajan del cielo  
en perfecta sintonía con las estrellas*

V  
Nubes rojas

*Nubes rojas  
con qué rumbo  
lejanas*

*Nubes rojas  
con qué palabras  
bailan*

*Nubes rojas  
llevan expuestos  
secretos*

*Nubes rojas  
quiénes son  
volcán despierto*

*Nubes rojas  
ojos fijos  
en la flor  
que espera*

## VI Palmeras

*Sombras cambiantes  
curvas, líneas  
hilos  
volumen  
isla eterna*

*Inefable  
una constelación  
ven al sol  
velan la tierra*

*Entrelazan sus cuerpos, coquetas  
se ocultan  
se inclinan hacia el oeste  
a su lugar en el mundo*

*Paisajes con sombras  
pintan arena  
imágenes ponientes  
cazando la mirada*

*Camino  
arena alba  
ensueño  
deseo que se alcanza*

## VII

### Al mirar las hojas

*Óleo indefinido  
láminas del todo  
voces en sus forma  
reservadas*

*Murmuran en la sombra  
suntuosas  
danzan  
seducción del viento*

*Óleo de luces  
fértiles  
de los jardines  
de los eriales*

*Generosas  
un manto del árbol  
refugio del filo  
del hombre de oropel  
el alma de metal*

*Óleo jalde  
aun isla  
cuerpos a la luz  
se mecen entre sí  
tempo del céfiro  
nacida lejos  
vivida en mí*

## Índice

Agradecimientos	1
Antes del Inicio	3
Inicio	5
PRIMERA ETAPA	8
Padre Sanador	9
I Tristeza	12
II Frustración	13
III Confusión	15
IV Decepción	16
V Paciencia	18
SEGUNDA ETAPA	20
Príncipe motivador	21
I Conexión	25
II Pasión en el recuerdo	27
III Sin barreras	29
IV Fuego (En el reencuentro)	31
V Intenso	33
VI Éxtasis	35
TERCERA ETAPA	37
Amor por uno mismo	38
I Esperanza	40
II Renacimiento	41

III Transformación	42
IV Libertad	43
V Tranquilidad	44
VI Tras el umbral	45
CUARTA ETAPA	46
Amor por la naturaleza	47
I El mar	52
II Los delfines	53
III Nieve en el camino	54
IV La flor	55
V Nubes rojas	56
VI Palmeras	57
VII Al mirar las hojas	58

“Vuelan preciosos mensajes que inspiran gentilmente a otras almas. Así, variadas alas se atreverán a desplegarse como lo hace. Karina Esther (mariposa multicolor) forma paisajes del alma con sus palabras, que nos llevan al encuentro con la verdadera naturaleza de luz que todos somos”.

(Maya Hein, soul coach)

“Rara vez –diría nunca– he encontrado un ser con tal capacidad de ver más allá. Cuando se habla de ‘almas evolucionadas’ se tiene que considerar a Karina Esther como una de ellas. Este libro es una parte de lo que ella ha percibido. Al leerlo, sugiero que se deje guiar por los caminos e imágenes que vislumbre. Lo que descubra será una sorpresa total”.

(Octavio Zagazeta, psicoterapeuta)

“Decir en pocas letras lo que el silencio dice al oído, descubrir esa magia que se impregna en el papel cuando se ama desde el mundo interior, emocionarse al revelarse y encontrarse en los sueños de Karina Esther ha sido lo más mágico que me ha pasado. En este libro que no se lee, sino que se siente, está el océano, está la inmensidad, está la más sublime belleza que mi corazón puede ver y sentir” .

(Fernando Araya, geómetra)

“Una ventana abierta al mundo detrás de las máscaras. Pocos, muy pocos autores poseen la capacidad de revelar los secretos del mundo en sus palabras. Cómo no admirar la mirada única e infalible de Karina Esther. Cómo no seguir atentamente cada instante de estos Deseos del alma. Cómo no emocionarse con la belleza”.

(Daniel Zúñiga-Rivera, escritor)